

CORRIENTES Y ESCUELAS FILOSÓFICAS

El racionalismo y empirismo

El racionalismo, según Hessen (2001), “ve en el pensamiento y en la razón la fuente principal del conocimiento humano”. Afirma que racionalismo es “cuando nuestra razón juzga que una cosa tiene que ser así y que no puede ser de otro modo” (p. 86); es decir, nos encontraríamos frente a un verdadero conocimiento. Los juicios fundados en el pensamiento, en la razón, deben poseer necesidad lógica y validez universal. El verdadero conocimiento se funda en el pensamiento, que es la base del conocimiento humano.

El empirismo es la corriente opuesta al racionalismo; para éste, la única fuente del conocimiento humano es la experiencia; la “conciencia cognoscente no saca sus contenidos de la razón, sino exclusivamente de la experiencia”. También parte de los hechos concretos, a diferencia del racionalismo que “se deja llevar por una idea determinada, por un ideal de conocimiento” (Hessen, 2001, p. 92).

Dogmatismo y relativismo

Para el dogmatismo, no existe el problema del conocimiento, da por supuesta la posibilidad y la realidad del contacto entre el sujeto y el objeto. Considera que “los objetos de la percepción y los objetos del pensamiento nos son dados de la misma manera: directamente en su corporeidad” (Hessen, 2001, p. 69). Ferrater (2001, p. 929) señala que el dogmatismo se puede entender de tres formas:

- a) Realismo ingenuo: Admitir no sólo la posibilidad de conocer las cosas en su ser verdadero o en sí, sino también la efectividad de este conocimiento en el trato diario y directo con las cosas.
- b) Confianza ciega en razón: Admitir no sólo la posibilidad de conocer las cosas en su ser verdadero o en sí, sino también la efectividad de este conocimiento en el trato diario y directo con las cosas.

- c) Completa sumisión: Asumir, sin examen personal, unos principios o la autoridad que los impone o revela.

Desde esta perspectiva una posición dogmática tiende a ser rigurosamente demostrativa a través de principios fijos a priori (Ferrater, 2001, pp. 929-930); es decir, es una opinión filosófica o doctrina fundada en principios. Hay dogmatismo teórico – conocimiento teórico–, ético y religioso. Los últimos se relacionan con los valores morales y religiosos, respectivamente. En todo caso, el dogmatismo considera la posibilidad de una relación entre el sujeto y el objeto.

Para el subjetivismo y el relativismo, existe una verdad, a diferencia del escepticismo, aunque tiene una validez limitada; no hay una verdad universalmente válida.

Realismo e idealismo

Para los realistas, sólo existen cosas reales independientes de la conciencia. Es una posición que admite varias modalidades de realismo: ingenuo, natural y crítico. El primero no está influido por ninguna reflexión crítica: el sujeto toma las cosas como las perciben los sentidos; en el segundo, los objetos corresponden a los contenidos de la percepción; el último tiene un carácter subjetivo, trata de las reacciones de la conciencia hacia los objetos (Hessen, 2001, p. 112).

- i) Ingenuo: No se encuentra influido por ninguna reflexión crítica del conocimiento. Asimismo, para el realismo, el problema del sujeto y el objeto no existe; de igual manera, “no distingue entre la percepción, que es un contenido de la conciencia y el objeto percibido” (Hessen, 2001, p. 112). Las cosas son tal y como las perciben nuestros sentidos.
- ii) Natural: No identifica el contenido de la percepción y el objeto, sino que distingue el uno del otro, pero afirma que los objetos responden a los contenidos de la percepción.

- iii) Crítico: Consiste en que [...] todas las propiedades o cualidades de las cosas que percibimos sólo por un sentido, como los colores, los sonidos, los olores, los sabores, únicamente existen en nuestra conciencia [...] Representan, por ende, reacciones de nuestra conciencia, cuya índole depende naturalmente, de la organización de ésta. No tiene, pues, carácter objetivo, sino subjetivo (Hessen, 2001, p. 112).

Las tres formas del realismo estaban presentes en la filosofía antigua. En la época moderna, se consideraba que las propiedades percibidas estaban en las cosas, independientes de la conciencia cognoscente.

Galileo defendió la tesis de que sólo la materia posee propiedades espacio-temporal y cuantitativas; en cambio, el resto de las propiedades se suponían subjetivas; para el realismo crítico, la realidad no puede ser probada, sino únicamente experimentada y vivida. Otro tipo de realismo es el volitivo, el cual aparece en la fenomenología de dirección realista, es decir, de la voluntad del sujeto. En general, se puede decir que todos los tipos de realismo poseen la misma base: hay objetos reales, independientes de la conciencia.

En contraposición al realismo, está el idealismo, que pertenece al subjetivismo. Kant lo define como una “teoría que declara la existencia de los objetos en el espacio, simplemente dudosa e indemostrable” (“Modelos epistemológicos”, s. f.). Muchos especialistas coinciden en diferenciar entre un sentido metafísico y uno epistemológico. En el primero, se afirma que la realidad se basa en fuerzas espirituales; el segundo advierte que no existen cosas reales independientes de la conciencia.

Referencia

Del Autor, P. A. N. (s. f.). Principales escuelas filosóficas. https://repositorio-uapa.cuaieed.unam.mx/repositorio/moodle/pluginfile.php/901/mod_resource/content/4/contenido/index.html